

Redacción
y
Administración
Bellmirall, núm. 1

La Voz de Gerona.

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de esta
provincia.
Se publicará todos los domingos.
NO ESTÁ AFILIADO A NINGÚN PARTIDO POLÍTICO.

Subscripción
Anual . . . 8 ptas.
Semestral . . . 4 »
Trimestral . . . 2 »
0'15 ptas. número

Año XIV.

Gerona 11 Enero de 1931

Núm. 593

La provincia de Gerona se quiere convertir en feudo del más repugnante caciquismo "lliguero" - Los que ostentan cargos de Real Orden y se titulan catalanistas o republicanos, no son otra cosa que servidores de "La Lliga" y colaboradores de la nueva Dictadura, no dimiten ni a tiros. - Ya todo el mundo conoce a Cambó, y nadie cree ni en su "capacidad" financiera ni en su "idealidad política". - El lema de "La Lliga" es LES AFFAIRES SONT LES AFFAIRES, como dicen los franceses. - El discurso del Conde de Bugallal ha hecho perder los estribos al "estadista" de San. Martín de Provensals.

El malabarista se queda solo

POR LORENZO DE OTERO

En mis años infantiles gustábame solazarme con las funciones de circo y entre los números que más me entusiasmaban hallábase el malabarista, a quien dedicaba mis más cálidos aplausos y muestras de regocijo.

Pasaron aquellos años y aún hoy me place de vez en cuando presenciar alguna de esas funciones que, a su emoción ingénuo y muchas veces real, unen la gracia y la distracción, que tanta falta hace en estas horas de continua preocupación, sobresaltos, luchas y sinsabores.

Pero, con todo y ser el malabarista el sujeto actuante de circo que más llena mi contento, me defrauda grandemente, cuando sus trucos, a fuerza de repetirlos, resultan aburridos, o cuando carecen de importancia y mérito, aun cuando estén presentados con la máxima decoración y fantasía.

Lo mismo que me pasó con el malabarista, me ha venido ocurriendo con el superhombre de la Lliga, don Francisco de Asís Cambó, que a fuerza de verle y adivinarle los trucos, las combinaciones y flirteos, he acabado por no creer en él, llegando, incluso, en mi clara modestia, a considerarle muy por debajo de cuanto se le admira por parte de algunos convencionales y partidistas del malabarismo.

Hay que reconocer que la Patria no es una pista y que los ciudadanos no son el público que va a aplaudir cuando se le sirva un éxito o a patear cuando se le decepciona. La Patria debe ser la luz y guía de

todo hombre, esperanza e ilusión de sus esfuerzos, trabajos e ideas, cúspide donde encuentren cima las más sublimes iniciativas, crisol donde se funda el amor y la fraternidad humanas en su holocausto.

Y es por esto que, considerada así la Patria, todo mortal debe procurar por ella, actuando en ella o fuera de ella, *pero para ella*. Que todo bien nacido ha de agradecer con el más desinteresado desprendimiento, el motivo de pertenecer a una nación o un estado y más, si obtuvo cargos y situaciones privilegiadas que le dieron renombre universal, gracias, naturalmente, a su talento, pero también a las circunstancias favorables.

Con más razón debe sentirse patriota el sujeto a que nos referimos, si es político, pues, su labor, aparte de todo partidismo, ha de encauzarse siempre, por el sendero progresivo de su Patria, por el bienestar de la misma, procurando que su política, en vez de tender a disgregar regiones y perturbar conciencias, se adentre en el bien, en el amor, en la colaboración entusiasta y abierta a todo cuanto glorifique el país en que nació.

Por no haber sentido el señor Cambó, clara y terminantemente la unión de España, sin distinción de regiones, hoy se ve—sincero es reconocerlo—muy alejado de la opinión pública que no ve en él al político providencial que ha de solventar una nebulosa situación, sino al profesional político que aspira única y exclusivamente a gobernar

por su fuero y particularismo y por el de sus compadres y allegados, favoreciendo a unos y haciendo esperar el favor a otros.

Es natural, naturalísimo, que hasta aquí se haya llegado. La tan sonada visita de Cambó a Madrid y sus notas publicadas en la Prensa, no han abierto ningún surco ni luminosidad que aporte el bien que tanto anhela el país. Son notas, de cuya sinceridad nos atrevemos a dudar, y que nos resultan vacuas, sin expresión sentida, marcadamente cerebrales, amalgama de malabarismos mal ejecutados. El país no ha dado crédito a las declaraciones de Cambó, y es que el país, empieza a conocer a los que pretenden gobernarle, no importa por qué ni para qué.

Las notas de Cambó han defraudado, incluso a los mismos catalanistas, que no han visto sinceramente enmarcado su separatismo; han amargado grandemente a los católicos, que son los más en España, por no ocuparse en ellas el «líder» regionalista, de cuanto afecta a nuestra santa Religión; han hecho sonreír a los republicanos que las comentan diciendo que no pasan ni con engrudo; han puesto en violenta situación a los partidos gubernamentales que, al no creerlas adaptables a la actual forma de gobernar, despojáronles de alguna combinación, ganándose el autor, la censura de muchos, como Bugallal, y la indiferencia de la mayoría del país.

El «malabarista» que jugó con la «barretina», que amenazó con la «falç», que estuvo a punto de encasquetarse el «gorro frigio», que flirteó con la Corona y que ahora, al no hallar salida garantida para solventar su actuación política y fi-

nciera, se intitula hombre de gobierno español, no merece se le conceda crédito alguno, y reconociéndolo así el país, le deja solo, sin querer tomarse ni la molestia de actuar de mirón, ante tanto truco gastado.

Por esto, más que por otra cosa, es por lo que el célebre hombre de negocios no quiere ocuparse de política hasta el venidero septiembre, en cuya fecha, si Dios nos da vida y salud, podremos comentar alguna de sus famosas piruetas... por que no creemos en la rectificación de su proceder ni en que invente algún nuevo malabarismo.

(De «La Razón»)

Negocio en puerta

Se asegura que se activan las gestiones que de algún tiempo a esta parte se realizan en París, para la refundición de la «Chades» con la Sociedad Riegos y fuerzas del Ebro (o sea la «Canadiense»). Caso de prosperar la cosa, para lo cual se estima indispensable la estabilización de la peseta, sería sustituido el actual gerente de la Canadiense, por el ex-ministro señor Rodés, que trabaja a las órdenes del ex-ministro señor Cambó.

Parece que con tal solución podría mejorarse la situación que hoy atraviesa la «Chades», siempre y cuando se estabilizase la peseta an-

tes de efectuarse la operación.

Es de desear, para el bien de la Economía nacional, que el negocio no resulte una segunda edición de lo del Corcho.

Nosotros desde luego felicitamos al señor Rodés por el cargo de gerente a que aspira, y nos felicitamos por-

que cabe esperar mucho de su gestión, como de la del señor Cambó, en beneficio del país y no del extranjero como creen algunos maliciosos que recuerdan lo de la salida de millones de pesetas para determinada banca belga con motivo del referido asunto del Corcho.

mente para un Jefe de partido? ¿No quedamos de acuerdo con Carlos Soldevila en que era Barcelona el cor de Catalunya? No para aquí la cosa sino que ante el temor de que puedan complicarse las cosas en Olot donde una representación de la Banca local se ocupa de la candidatura del señor Cambó desde hace unos quince meses se prepara como reserva el distrito de Castellersol donde un oscuro representante de la «Lliga» se dispone a recoger para cedérsela si llega el caso, el Acta.

No solo en Barcelona si no fuera de ella harán los de «Acció Catalana» un papel ridículo de los más solemnes sino consiguen alguna representación. Es de esperar por lo tanto que sus esfuerzos para conseguirlo serán desesperados. Renunciar a constituir un grupo parlamentario independiente equivaldría a matar al partido en flor. Sea como fuere ello representará para la «Lliga» la destrucción de su unidad y el principio de la disolución del gran Sindicato político-financiero que despóticamente nos viene oprimiendo desde hace quince años y hoy con más fuerza que nunca, gracias a su carácter gubernativo y ultraministerialista.

Hace pocos días se celebraba en la antigua Parroquia de los Santos Justo y Pastor una boda muy lucida. La de una hija del malogrado

Paco Moixó, Diputado por Vilademuls y compañero nuestro de causa en 1921 con uno de los hijos de nuestro buen amigo el Conde de Figols. Se había tendido un elegante pasillo entre la Iglesia y el Palacio de los Condes de San Mori que le hace frente en la plazuela de San Justo y por el desfiló la brillante comitiva. Los ojos de los curiosos se apartaban de la novia muy bella y bien prendida y del novio apuesto y elegante para fijarse con curiosidad en un uniforme de color de chocolate que lucía el señor Conde de Güell pariente de la desposada. Los comentarios comenzaron inmediatamente. ¿Cuál sería el significado verdad de aquel nuevo indumento? Al menos el traje de Caballero del Santo Sepulcro, del Secretario de Cambó señor Nadal, evoca francamente determinado personaje de Don Juan Tenorio. (¡Comendador, que me pierdes!), pero del del Sr. Conde no pudo dar razón ni la familia, y como vulgarmente se dice que un clavo saca a otro clavo o lo que es lo mismo una preocupación chica viene a ocupar el sitio de otra mayor, hemos dejado los barceloneses de pensar en el alza persistente de la moneda extranjera y en la incógnita electoral, para tener como única obsesión el nuevo y llamante uniforme de nuestro señor Alcalde.

Snop

Crónicas barcelonesas

El problema de los Taxis. — Avance electoral. — El último uniforme del Conde de Güell.

El que la autoridad se oponga a que se abarate un servicio público con subsiguiente perjuicio para los ciudadanos, constituye un caso tan insólito que sólo cabe en la mentalidad jurídico-administrativa de elementos de la Lliga. Este ha sido en esencia el problema de los Taxis, que durante tanto tiempo se ha venido discutiendo. No es este el momento de debatir si el precio de 30 cts. el km. que pretendían establecer algunos grupos de «taxistas» era lo bastante remunerador, pero sí cabe afirmar que el de 60 cts. impuesto por la casa David puede ser susceptible de rebaja. Una carrera de 2 kms. que emplea el coche durante 10 o 12 minutos cuesta al ocupante con la llamada «bajada de bandera» ptas. 1'80, o sea el equivalente a 90 cts. el km., lo cual no es barato precisamente.

En los debates a que dió lugar este asunto ha llevado la voz cantante como Concejal delegado de Circulación en sentido opuesto a toda rebaja un señor Tusell fabricante de *objetos de goma variados* y otro lliguero de muchas conchas el Sr. Maynés, ha estado continuamente al quite, aunque sin arrojarse mucho y dejando a su compadre casi en las astas del toro. En una sesión reciente, al ser objeto de una interpelación, quedaron uno y otro poco airosos e indirectamente la «Lliga» eterna prohijadora de monopolios e intereses particulares, al tener que sucumbir a que tengamos taxis a tarifas diferentes aplicando las tasas a los aparatos contadores. Es la primera victoria municipal de la «Acció Catalana» sobre la «Lliga».

«La tercera eixida de Don Quixot» podríamos llamar a la última gesta del «héroe» cuando algo repuesto de su afonía, salió a conquistar la España acompañándole

en calidad de escudero «el Caballero del Santo Sepulcro.» Este cuidó de ir dando al público las sucesivas declaraciones con intervalos de una hora cuarenta y cinco minutos, para que la gente tuviese tiempo de irse penetrando de su trascendental alcance y profundidad perogrullística. A pesar de un gran reclamo previo el suceso no tuvo resonancia. Desdichados acontecimientos ocurridos seguidamente acabaron de quitársela. ¿Qué representan unas ambiciones personales y de partido frente al gran conjunto de la vida nacional? A pesar de todo, de regreso a la Gran Vía Layetana hubieron de manifestar caballero y escudero que la excursión les había probado divinamente.

Pese a su inmensa petulancia Mestre Cambó no las tiene todas consigo. Durante largos años consiguió evitar la división entre las fuerzas catalanistas, empleando toda suerte de marrullerías y sacrificando sus propios principios en lo que no tenía ciertamente que hacerse gran violencia. A la altura que han llegado las cosas no caben tales habilidades. Pasó ya el tiempo en que tenía autoridad personal bastante para imponer una candidatura confeccionada a su gusto que venía a ser una representación *sui-generis* de todo el catalanismo barcelonés y en la que Don Pedro Rahola era el único representante de las izquierdas. Estas están ahora dispuestas a trabajar por su exclusiva cuenta; lo ocurrido en el Municipio en el citado asunto de los «taxis» y posteriormente en la confección del Censo Electoral es una prueba de ello. A pesar de que algún lerrouxista celoso del incremento de «Acció Catalana» se preste privadamente a entrar con los «lligueros» en algún contubernio es lo más probable que Don «Francesc» no pueda ostentar la representación por la capital. ¿Se quiere algo más depri-

CREOSOTANICO CARRERAS

Cura las bronquitis, aún las más crónicas
y la tisis pulmonar

6 PESETAS BOTELLA

DEPÓSITOS—Madrid: Dr. Abras - Argensola, 10. —
Zaragoza: Rived y Chóliz - Jaime I, 19 y 21. —
Barcelona: Dr. Segalá - Rambla las Flores, 14. —
Gerona: Dr. Pérez-Xifra - Abeuradors 2. Y Doctor Roca, Farmacia «La Cruz Roja». — Figueras:
Dr. Castellví - Plaza Triana
POR MAYOR: Dr. Andreu, R. Cataluña, 66 - Barna.

Generales

El día 15 en la iglesia parroquial de Corsá se celebrarán los funerales en sufragio del alma de doña Blanca de Pujadas de Carmany, madre de nuestro querido amigo don Cecilio de Granada.

Hemos recibido algunas quejas sobre la inmoralidad que ha vuelto a renacer en esta provincia desde que en ella caciquean los de «La Lliga».

Hay que perseguir los juegos prohibidos para evitar la ruina de muchas familias. Primero es la moralidad que la política «lliguera».

No dudamos de que el señor Gobernador Civil opinará como nosotros, y tomará las medidas necesarias para poner en claro lo del juego y acabar con toda clase de inmoralidades.

Como habrán visto nuestros lectores, en Madrid, en Barcelona, en todas partes, ya se toma en broma todo lo del señor Cambó, que queriendo sentar plaza de «Estadista» nos resulta una especie de *sacamuélas*.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Imp. Llach.—GERONA